

"Año de la Encarnación..."

¿Cuándo es Año Nuevo? Algún lector se dirá, a qué viene esa pregunta en marzo, si nuestro calendario empieza el 1 de enero. Pues por eso precisamente. De entrada, hay que aclarar qué es eso de "nuestro" calendario. "Nuestros" calendarios, sería más exacto, enseguida lo vemos

Crónica de Las Merindades

Jesús Moya

■ Preguntar cuándo empieza el año es como preguntar por dónde empieza una rueda: por cualquier parte. Por eso ha habido tantas opciones, y entre las reformas de los diferentes calendarios no ha faltado también el baile de fechas del Año Nuevo.

No hay pueblo sin calendario. Es una constante antropológica social de primer orden, y un distintivo cultural. Es algo como innato. El naufrago de las novelas, el Robinsón arrojado a una playa desconocida, una de las primeras cosas que hace es recordar en qué día vive y grabar un calendario.

Medir el tiempo es tan necesario por lo menos como medir el espacio. Con una diferencia notable: la dimensión temporal ha sido astronómica desde el principio, mientras que las distancias entre puntos se midieron durante milenios en unidades terrestres mucho más arbitrarias, hasta que el progreso astronómico invadió también la metrología espacial.

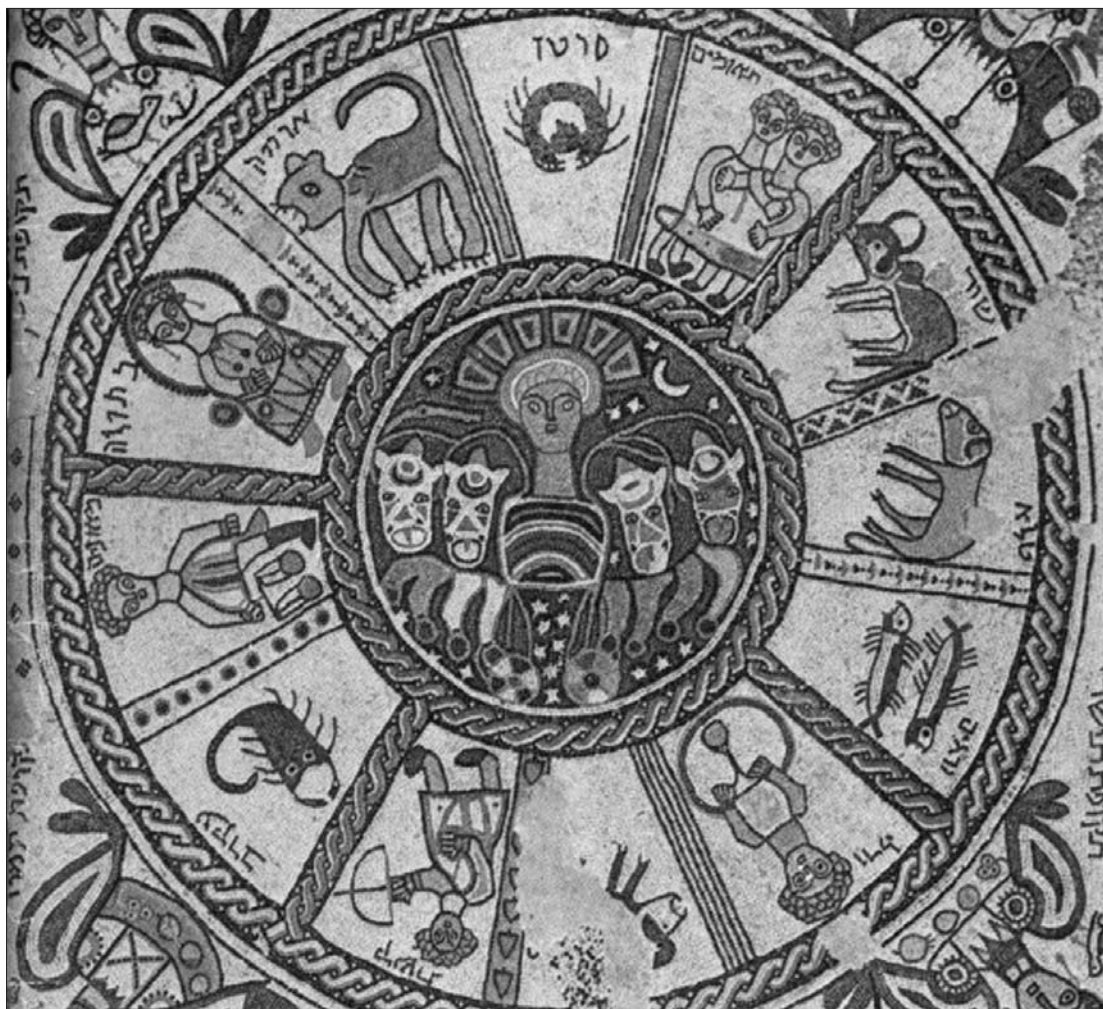
Todo pueblo ha creído que su calendario es tan natural como el curso de los astros, el sol y la luna, también los planetas circulando por los signos fijos del Zodíaco. El ciclo solar marca las estaciones del año y los eventos de que depende la vida del hombre: migraciones para los pueblos cazadores, trashumancia para los pastores, programa agrícola ganadero para los sedentarios.

Pero si el calendario parecía y era natural, también se consideraba sagrado, dictado por los dioses. "Dijo Dios: Haya lumbreras en el firmamento celeste, que dividan el día y la noche, y marquen las fechas, tiempos, días y años" (Génesis, 1: 14). Es decir que, ya desde la creación, el sol y la luna se disputan el gobierno del reloj y del calendario.

¿Y el principio o cabo de año? Un cabo tan importante



► El papa Gregorio XIII (1572-1585) reformador del calendario, obra de la pintora Lavinia Fontana



► La rueda del Zodíaco en un mosaico bizantino de la sinagoga de Beit Alpha (siglo V-VI)

no podía Dios dejarlo suelto, y así dijo a Moisés en cierta ocasión, próxima la primavera: "Ese mes será para vosotros el primero del año... El 14 de ese mes por la tarde sacrificaréis el cordero." (Éxodo, 12: 2 y 6). Eso fue cuando los hebreos salieron de Egipto. Desde entonces el mes pascual, nisán (marzo/abril), pasaba a encabezar el año judío.

En realidad no se inventaba un calendario, era sólo una reforma del mismo. Mejor dicho, de dos calendarios, ya que a la Pascua, fiesta pastoral, se sumará la Cosecha, cierre oficial del ejercicio agrícola, coincidiendo con el Año Nuevo (Éxodo, 34:22). Esta fecha tan importante sería el día 1º del mes de tishrey (septiembre/octubre), el séptimo a partir de nisán. ¡El séptimo mes, Año Nuevo! ¿En qué quedamos?

La contradicción es palmaria: el Dios de los pastores y el de los agricultores no iban de acuerdo, como tampoco lo fueron Abel el pastor y Caín el labriego. El calendario judío, como casi todos, mezclaba intereses culturales diversos, creencias varias y algo de batiburrillo astronómico, donde como siempre, el sol y la luna hacen pareja mal avenida.

Ahora bien, en el último versículo citado aparece por primera vez en la Biblia hebrea una palabra muy curiosa: tequfa, algo así como la señal de stop, lo que en lenguas latinas se llamó solsticio. Aquí la eterna guerra entre el día y la noche tiene dos victorias alternas, los solsticios de verano e invierno, con dos empates intermedios, los equinoccios de primavera y otoño. En total, las cuatro tequfas, paradas o "estaciones" del año.

Con el tiempo, los judíos ajustaron su calendario al de los babilonios, excelentes astrónomos. Con todo, su año

DISEÑO WEB MERINDADES

Te diseñamos tu página web - 618 054 929



► La Anunciación de Fra Angélico interpretada por el conocido actor y artista japonés Kitano Takeshi

solar quedó trufado de fiestas lunares y otras complicaciones derivadas de la semana, dedicada en principio al culto planetario, aunque la biblia lo disimule. El propio Año Nuevo (Rosh ha-shanah, Cabo de Año) tiene días semanales prohibidos, y así no es la fiesta fija del equinoccio de otoño; como tampoco la Pascua coincide con el de primavera.

¡La Pascua, menudo lío! Heredada de los judíos por los cristianos, alguien tuvo la mala ocurrencia de correrla un día o dos, para no coincidir con ellos, y buena se armó. Baste decir que la guerra pascual es de tristísimo recuerdo en la historia cristiana, a golpe de excomuniones, peleas a sangre y quemas de iglesias rivales.

Para la vida civil, tanto los judíos como los primeros cristianos siguieron el calendario imperial romano, un calendario solar "juliano" (arreglado pasablemente por Julio César). En ese calendario solar quedó incrustado el viejo lunar, por razón de la Pascua. Para su comienzo se han ofrecido varias opciones. Estas son las principales:

1º) Si nos fijamos en los nombres de cuatro meses, septiembre-diciembre, son números de orden,

como lo fueron también los dos anteriores, quintil y sextil, hasta que Augusto -en honor de Julio César y de sí mismo- los rebautizó como julio y agosto. Según eso, antiguamente el mes "primil" había sido marzo, con el Año Nuevo en el equinoccio vernal, que por error del calendario juliano se ponía el 25, no el 21 como se convino más tarde.

2º) Frente a ese cómputo equinoccial, agrícola y militar, con el sol en el signo de Aries, se alzaba otro basado en el solsticio de invierno, con el sol en Capricornio, cuando el día empieza a vencer a la noche, el 25 de diciembre, día del Sol Invicto.

3º) Compitiendo con dichos cómputos astronómicos, terminaría imponiéndose otro administrativo y fiscal, más arbitrario, con el Año Nuevo el 1º de enero.

En el siglo VI un monje tan largo en saber como corto de estatura -Dionisio el Chiquito- inventó la era cristiana, contando los años desde que Cristo vino al mundo. El cálculo no le cuadró, y hoy sabemos que Jesucristo vino al mundo unos cuántos años "antes de Cristo". (Después de todo, también en el calendario judío el mundo empieza

un año antes de la creación del mundo, qué cosas.)

Pero al mundo se viene dos veces: en la concepción y en el parto. Teológicamente importaba más lo primero, la Encarnación del Verbo, fijada arbitrariamente en el equinoccio primaveral. La idea es bonita: el sol está en el signo de Aries, y Cristo es el divino Cordero. Así parece que lo entendía Dionisio, y ese "estilo Encarnación" se usó bastante en varios países (como Francia o Inglaterra) y en muchas bulas de papas.

Sin embargo, el "estilo Navidad" fue el preferido por la cancillería de los papas, y fue muy imitado, hasta que se volvió definitivamente al año romano antiguo, ahora llamado "estilo Circuncisión". Este fue el usado en la Península según la Era de España, a partir del 1 de enero del año 38 a. de JC, hasta su abolición en el siglo XIV. (Por cierto, no se sabe qué significa "era", de dónde viene ni cuándo se inventó.) La vuelta al 1º de enero se generaliza con el calendario gregoriano, reforma realizada por una comisión de expertos, entre ellos el matemático español Pedro Chacón, promulgada por Gregorio XIII en 1582.



SANTA MARÍA DE GAROÑA



■ La central Nuclear de Santa María de Garoña ha trabajado al 100 por ciento de producción en diciembre de 2007.

La central nuclear de Santa María de Garoña ha dado a conocer la producción eléctrica de diciembre de 2007 donde se han llegado a los 343,47 Gigavatios hora, con un factor de carga del 99,7 por ciento y del 100 por ciento en factor de operación. Con estas cifras la producción a fin del año 2007 año se sitúa en 4.482,8 Gigavatios.

En el mes de diciembre la central funcionó al 100 por ciento excepto el día 5, que se bajó carga hasta el 65 por ciento durante unas horas para realizar labores de limpieza y mantenimiento en el condensador principal.

En cuanto a la vigilancia medioambiental, los líquidos vertidos en este periodo han sido del 0,02 por ciento mientras que los gaseosos alcanzaron el 0,004 por ciento, cuando la legislación establece una unidad al año. En lo que respecta al programa de vigilancia radiológica ambiental, durante el mes de diciembre se han tomado 118 muestras y se han efectuado 179 análisis, mientras que en el transcurso del año 2007 se han recogido 1.342 muestras y se han realizado 1.826 análisis. Para los responsables de la planta estas cifras permiten afirmar que el funcionamiento la misma tiene una repercusión "insignificante" en el medioambiente.

Asimismo se informa que los residuos radiactivos sólidos de baja/media actividad como trapos, ropas, maderas y herramientas suponen un volumen de ocupación en la instalación del 50,4 por ciento del recinto habilitado para ello, al tiempo que los residuos de alta actividad, como es el combustible gastado, se compone de 1.860 elementos de los 2.609 que caben en la piscina.

Por otro lado se informa que durante el mes de diciembre han sido 713 personas de 52 empresas las que han trabajado en la central, de las cuáles 329 pertenecen a la plantilla de Nuclenor y 384 a contratistas, mientras que el Centro de Información de la planta tobalinesa ha recibido en este tiempo 1.096 visitantes englobados en 29 grupos.



decoración en escayola

DECOR 4
ESCAYOLAS
TECHOS DESMONTABLES
TABIQUES - ESTANTERIAS